

Fecha 01.12.2009	Sección Primera-Opinión	Página 29
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

Cámara no destina recursos para el rescate de cuencas

Rebeca Jiménez Corresponsal
rebeca.jimenez@eluniversal.com.mx

NAUCALPAN, Méx.— No habrá recursos federales en 2010 para el saneamiento de las presas San Joaquín y Tecamachalco, reconocieron los diputados federales Sergio Mancilla y David Sánchez, pese al problema ecológico y sanitario así como pestilencia que afecta a la propia Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (Profaem).

Ambos legisladores solicitaron recursos de hasta 500 millones de pesos del presupuesto federal 2010 para el saneamiento de las presas San Joaquín y Tecamachalco, pero el paquete presupuestal aprobado en la Legislatura federal no contempló recursos para estas cuencas.

Estas presas, ubicadas en la zona limítrofe entre el Distrito Federal y el estado de México, en la zona de Tecamachalco, captan los drenajes de decenas de miles de habitantes del Distrito Federal, de las delegaciones Cuajimalpa y Miguel Hidalgo, así como de los municipios mexiquenses de Huixquilucan y Naucalpan.

“Son verdaderas cloacas a cie-

lo abierto, que emanan patógenos y pestilentes olores”, reiteraron colonos de Tecamachalco, Lomas Hipódromo y Ávila Camacho en reuniones que sostuvieron este año, para resolver el problema ecológico, especialmente de la presa San Joaquín.

En 2008 se asignaron 5 millones de pesos para la realización de estudios en la presa San Joaquín, recursos que no ejerció el Distrito Federal porque no hubo “términos de referencia” para emitir una licitación pública, lo que ya se realizó hace tres semanas, con lo que entre enero y febrero próximos se podrá conocer el tipo de trabajos y monto de recursos para el rescate ecológico, dijo Sergio Mancilla Zayas.

Aunque en 2010 no habrá recursos para el saneamiento, los legisladores se comprometieron a sensibilizar a autoridades municipales y estatales para que asignen recursos para resolver este problema ecológico.

Durante años los empleados de la Profepa han trabajado en oficinas en donde predomina el olor nauseabundo y pestilente de la presa San Joaquín, lo que les provoca problemas de salud.

